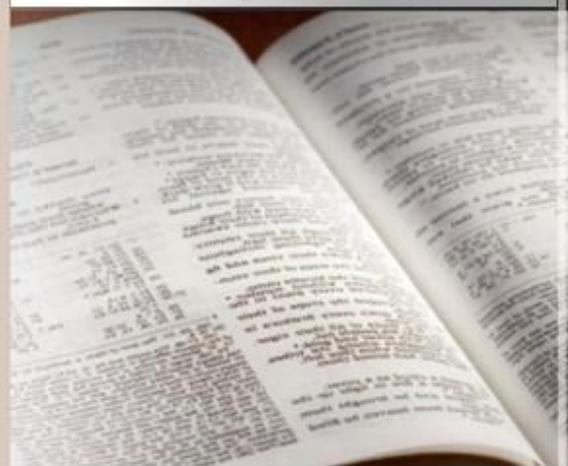


Fundamentos de la Fe

del Embajador de Cristo



**Embajada
Cristiana**

COSTA RICA

Iniciación al Discipulado

VIDA NUEVA EN JESUCRISTO



De modo que, si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!

2 Corintios 5:17

La Cruz de Cristo claramente dividió la historia en dos periodos: el período antes de Cristo (A.C.) y el periodo después de Cristo (D.C.). Pero la misma cruz continua a dividir y separar, no sólo la historia, sino la vida del ser humano.

En la cruz el Señor Jesucristo fue en todo nuestro sustituto. Él tomó sobre sí nuestros dolores y pecados, muriendo en nuestro lugar. Cumpliendo en Él mismo la condenación eterna que estaba sobre el hombre, restaurando de nuevo la relación entre Dios y el Hombre. Así, la Cruz opera en nosotros el Nuevo Nacimiento (la Vida después de la Cruz), ella no nos mejora o reforma, ella nos crea de nuevo.

Efesios 2:10 Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas.

Esta nueva vida en Cristo es un proceso constante de transformación que además de consolidar nuestra salvación, también nos da la libertad, la victoria sobre el pecado y la definición de nuestra nueva identidad.

Victoria sobre el pecado

La experiencia normal de las personas es que en la Salvación toda la acusación de los pecados es substituida por la paz del

perdón de Dios. Pero con el tiempo la persona repara que existen deseos dentro de ella que lo atraen para el pecado.

Entonces la persona entra en un conflicto interior: por un lado, no quiere pecar, pues ya nació de nuevo y desea servir y obedecer a Dios. Pero, por otro lado, la persona desea pecar, pues dentro de él todavía existe esa tendencia. Este hecho es revelado por Pablo en Romanos 7:15-25

15 No entiendo qué me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. 16 Y si hago lo que no quiero hacer, compruebo entonces que la ley es buena. 17 De modo que no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que habita en mí. 18 Yo sé que en mí, esto es, en mi naturaleza humana, no habita el bien; porque el desear el bien está en mí, pero no el hacerlo. 19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.

En este pasaje vemos claramente que dentro de la persona existen dos naturalezas: el hombre interior (la nueva naturaleza) y la carne (el viejo hombre).

¿Cómo entonces podemos vencer sobre el viejo hombre? No es a través del esfuerzo humano, porque cuando queremos vencer la carne mal intencionada con la carne bien intencionada (nuestras propias fuerzas) entonces el resultado es la derrota. Por lo tanto, la victoria sobre el viejo hombre se alcanza cuando tenemos

revelación y entendimiento de que en la Cruz ya fue muerto el viejo hombre.

Gálatas 2:20 Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Romanos 6:11-14 ¹¹ Así también ustedes, considérense muertos al pecado pero vivos para Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor. ¹² Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni lo obedezcan en sus malos deseos. ¹³ Tampoco presenten sus miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino preséntense ustedes mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y presenten sus miembros a Dios como instrumentos de justicia. ¹⁴ El pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, pues ya no están bajo la ley sino bajo la gracia.

Los textos anteriores nos revelan que ya hemos sido crucificados con Cristo, lo que significa que estamos muertos para el pecado y que el pecado ya no tiene dominio sobre nosotros. Ahora Cristo vive en nosotros y, por lo tanto, nos consideramos vivos para Dios.

Los frutos de la victoria sobre el pecado se manifiestan en la medida que rechazamos las obras de la carne y damos lugar al fruto del Espíritu Santo. Hacer esto es un proceso de transformación que nos lleva a vivir en santidad.

Gálatas 5:16-24 ¹⁶Digo, pues: *Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne.* ¹⁷ *Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu se opone a la carne; y éstos se oponen entre sí para que ustedes no hagan lo que quisieran hacer.* ¹⁸ *Pero si ustedes son guiados por el Espíritu, no están ya sujetos a la ley.* ¹⁹ *Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,* ²⁰ *idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,* ²¹ *envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.* ²² *Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,* ²³ *mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley.* ²⁴ *Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.*

Principios básicos de la Vida Nueva

Hay también algunos principios importantes que usted necesita aprender y que le ayudarán al inicio de tu caminar como discípulo de Jesús en el Reino de Dios. A continuación, presentamos cuatro de estos principios.

1.º Principio: Sumisión a las autoridades

Efesios 5:21 *Cultiven entre ustedes la mutua sumisión, en el temor de Dios.*

Hay tres preguntas que son fundamentales para aplicar esta enseñanza en su vida:

a) ¿Entiende que, por causa de su independencia de Dios, todas las áreas de su vida están desajustadas?

Esta pregunta pretende dejar bien claro que el pecado trajo serias consecuencias para toda nuestra manera de vivir: estamos completamente fuera del patrón de Dios.

1 Pedro 1:18 *Ustedes saben que fueron rescatados de una vida sin sentido, la cual heredaron de sus padres; y que ese rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro y la plata,*

Tito 2:11-12 ¹¹ *Porque la gracia de Dios se ha manifestado para la salvación de todos los hombres,* ¹² *y nos enseña que debemos renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y vivir en esta época de manera sobria, justa y piadosa,*

Por ejemplo, áreas como: Familia (trato con la esposa / marido y crianza de hijos), prioridades en el uso del tiempo y del dinero, relaciones (con todos los hombres y con los hermanos), el trabajo y muchas otras áreas.

b) ¿Entiende que Dios va a colocar su dedo en su vida para reajustarla?

Esta pregunta busca dejar bien claro que Dios no sólo quiere salvarlo, sino que quiere restaurar toda su vida, organizándola según Sus propios Principios, los cuales son sin duda lo mejor para nosotros.

c) ¿Entiende que el dedo de Dios es la Iglesia?

En el cuerpo, todos pasan a tener "*todo con todos*", acerca de la vida unos con los otros. Somos más que amigos, somos una familia y miembros unos de otros. A través de las autoridades que Dios estableció en su Iglesia, Él nos corrige, exhorta, consuela y edifica.

2.º Principio: Mayordomía

Salmos 24:1 *¡Del Señor son la tierra y su plenitud!
¡Del Señor es el mundo y sus habitantes!*

Si entendemos que el Señor es el dueño de todo lo que hay en la tierra, y que eso implica que Él es el dueño de nuestra vida y de todo lo que tenemos, entonces vamos a entender que nuestra posición es de ser mayordomos de Su Reino aquí en la tierra.

a) Mayordomía del tiempo:

Mateus 6:33 *Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.*

¡Sea comprometido! No es posible ser discípulo de Jesús y tener una vida aislada. Tendrás que usar el tiempo para relacionarse con Dios y con el cuerpo de Cristo, o sea, buscando en primer lugar el Reino de Dios. Usted y su familia no deben tener otra vida con planes y prioridades independientes de Dios, sino con los planes y prioridades de Dios.

b) Mayordomía del dinero y de los bienes materiales:

Romanos 13.8 *No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amarse unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.*

Proverbios 22:7 *Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de los prestamistas.*

Evita comprar a plazo. Nosotros sólo debemos adquirir otros bienes cuando tengamos condiciones para ello, y esto es, cuando tengamos todo el dinero necesario para efectuar una determinada compra. Sólo deberemos recurrir al crédito para adquirir bienes de primera necesidad, que, a largo plazo, contribuirán a una vida sin deudas y serán bendición para nuestra vida y familia, por lo que es necesario que esos bienes no sean bienes superfluos. Sin

embargo, cada discípulo debe tener el cuidado de actuar siempre sobre el consejo.

Evita pedir prestado. Especialmente para adquirir bienes superfluos. Aunque sea para alguna emergencia, debe ser la excepción y no la regla de la vida de un discípulo.

Frente a las deudas, tome en cuenta las siguientes medidas urgentes.

- 1) Busque liquidar toda la deuda ya contraída.
- 2) No contraiga nuevas deudas. Aunque alguien ofrezca prestado no acepte.
- 3) No sea fiador de bienes superfluos. Actúa siempre debajo del consejo (del Pastor o discipulador)

Proverbios 11:15 *Avala a un extraño y vivirás angustiado; evita dar fianzas y vivirás tranquilo.*

Proverbios 17:18 *¡Qué poco inteligente es comprometerse y salir fiador en favor de un amigo!*

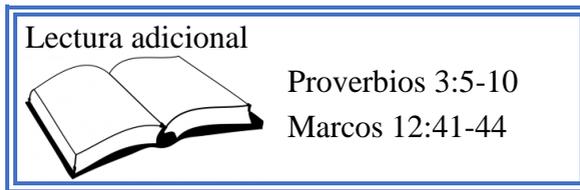
Proverbios 20:16 *Despoja de su ropa, y reténla en prenda, al que salga fiador de algún extraño.*

Proverbios 22:26 *No te comprometas por otros, ni salgas fiador de nadie.*

Proverbios 27:13 *Al fiador de un extraño, quítale la ropa; al que dé a la mujer ajena, reténle prenda.*

Comience a practicar la generosidad inmediatamente. Establezca en su presupuesto un porcentaje para una contribución mensual. Dar es una actitud de fe. Como discípulos no debemos admitir ninguna actitud de avaricia o incredulidad.

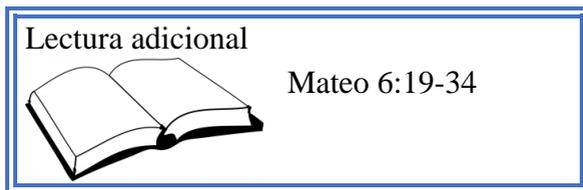
Lucas 6:38 *Den, y se les dará una medida buena, incluso apretada, remecida y desbordante. Porque con la misma medida con que ustedes midan, serán medidos*



Prosperidad. Dios quiere que prosperemos, pero de forma que no contradiga sus propios principios. Él no quiere que acumule tesoros sobre esta tierra. Quiere, antes, darnos para que todo siga siendo de Él. Él quiere que seamos distribuidores de las riquezas que son Suyas. Este es el patrón del Reino.

Mateo 6:19-21 ¹⁹ *No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen, y donde los ladrones minan y hurtan.* ²⁰ *Por el contrario, acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido*

corroen, y donde los ladrones no minan ni hurtan. ²¹ Pues donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.



Diezmos y ofrendas. En Malaquias 3:10 la Palabra dice

Entreguen completos los diezmos en mi tesorería, y habrá alimento en mi templo. Con esto pueden ponerme a prueba: verán si no les abro las ventanas de los cielos y derramo sobre ustedes abundantes bendiciones. Lo digo yo, el Señor de los ejércitos.

La "casa del tesoro" es el lugar donde el pueblo de Dios es alimentado, hoy ese lugar es la Iglesia, local donde nos reunimos y celebramos como familia de Dios. El texto anterior es una promesa maravillosa de Dios para nosotros, pues al ser obedientes con nuestro diezmo (10% de nuestros ingresos) aumentará su bendición sobre nosotros.

Ofrecer y diezmar es una nueva práctica que debemos ejercitar constante y regularmente. Dando con alegría y fe, conscientes de que Dios es Fiel para recompensar.

2 Corintios 9:7 *Cada uno debe dar según se lo haya propuesto en su corazón, y no debe dar con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama a quien da con alegría.*

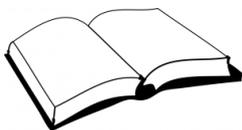
3.º Principio: Relación con los incrédulos

Mateus 5:38-39 ³⁸ *Ustedes han oído que fue dicho: “Ojo por ojo, y diente por diente.”* ³⁹ *Pero yo les digo: No resistan al que es malo, sino que a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, preséntale también la otra;*

Romanos 12:17-18 ¹⁷ *No paguemos a nadie mal por mal. Procuremos hacer lo bueno a los ojos de todo el mundo.* ¹⁸ *Si es posible, y en cuanto dependa de nosotros, vivamos en paz con todos.*

1 Pedro 3:17 ³⁸ *»Ustedes han oído que fue dicho: “Ojo por ojo, y diente por diente.”* ³⁹ *Pero yo les digo: No resistan al que es malo, sino que a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, preséntale también la otra;*

Lectura adicional



Mateo 5:38-48

Romanos 12:17-21

1 Pedro 3:13-17

1 Pedro 2:11-25

La enseñanza cristiana de cómo debe ser nuestra reacción delante de una injusticia sufrida, es siempre el de hacer el bien y no simplemente quedar sin reacción. Debemos recordar que somos discípulos de Jesús y no de buda.

4.º Principio: Relación con los hermanos

Busque al hermano cuando él peque contra usted. Si es necesario seguir todas las estancias mencionadas.

Mateo 18:15-17 ³⁸ » *Ustedes han oído que fue dicho: “Ojo por ojo, y diente por diente.”* ³⁹ *Pero yo les digo: No resistan al que es malo, sino que a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, preséntale también la otra;*

Busque al hermano si se acuerda que él tiene alguna cosa contra usted.

Mateo 5:23-26 ²³ *Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,* ²⁴ *deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve y reconcíliate primero con tu hermano, y después de eso vuelve y presenta tu ofrenda.* ²⁵ *Ponte de acuerdo pronto con tu adversario, mientras estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.* ²⁶ *De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que hayas pagado el último centavo.*

Nunca sea pasivo y se quede esperando que el otro resuelva. Usted debe siempre asumir la responsabilidad. Perdona en lo íntimo sin límite de veces. No importa cómo será la reacción del otro cuando tenga que resolver un problema, en su intimidad deberá ya haber perdonado. La palabra perdonar es *per+donar = donar perdón*

REFLEXIÓN: ¿Qué le gustó más de este capítulo?



Memoriza lo siguiente:



2 Corintios 5:18-19 ¹⁸Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo a través de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación. ¹⁹Esto quiere decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus pecados, y que a nosotros nos encargó el mensaje de la reconciliación.

Enseñándolos a desarrollar sus dones.